

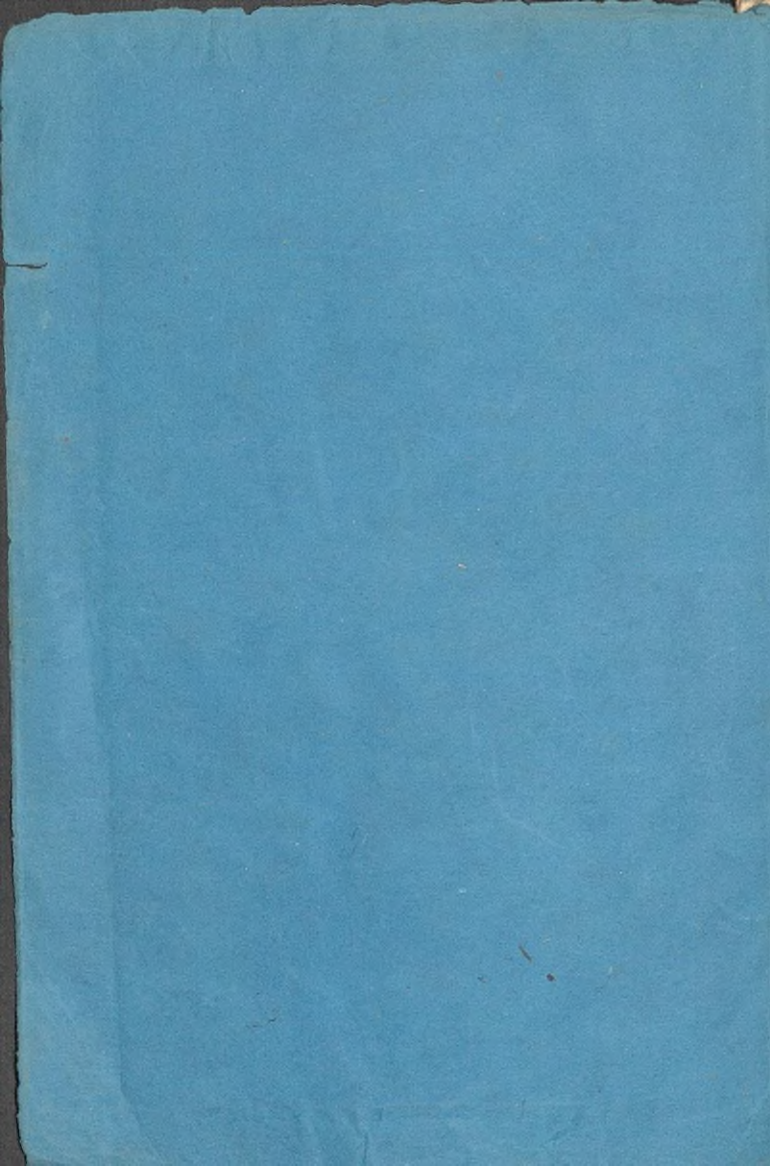
1270

No. 572

27804



JUAN BASTINOS E HIJO EDITORES BARCELONA



57-31

47-241

10.876
Sep 1847



LITERARIO-EPISTOLAR

Para ejercitarse los niños en la lectura de manuscritos

Coleccion de autógrafos de algunos hombres célebres contemporáneos y de Distinguidos literatos, profesores, comerciantes, industriales &



BARCELONA.

Librería de Juan Bastinos é Hijo, editores.

1866.

J. Bastinos é Hijo

Es propiedad de los editores.

e Preliminar. e

Algunas reflexiones que hemos oído hacer á distinguidos profesores acerca de los libros manuscritos que han visto la luz pública hasta el día, nos han sugerido la idea de publicar El N°os xico, bien convencidos de q̄. en este género caben aun mejoras de grandísima importancia.

En efecto; si examinamos con detencion las obras manuscritas más generalizadas en España, observaremos que la mayor parte comprenden sólo caracteres estravagantes cuya dificultad se funda únicamente en trazos arbitrarios más ó menos bien combinados, sin que el conjunto presente una coleccion de letra manuscrita comun ó sea de curso corriente en nuestra época.

Ademas de esto, los modelos de

documentos que contienen esos mismos libros tienen más de imaginario que de real, supuesto que redactados en su mayoría por una misma persona, no es posible que esta posea ni el estilo propio de tantos y tan variados escritos como circulan en la sociedad, según la diferente naturaleza de los asuntos, ni aquel sentido práctico que en los verdaderamente originales se distingue, y que sólo puede adquirirse por medio de una prolongada experiencia. Por otra parte, en las obras á que nos referimos, ó no se han tenido en cuenta la pureza y corrección del lenguaje ó de otro modo, se ha prescindido de la variedad tan indispensable en los libros destinados á los niños para que además de útiles se hagan también educativos é interesantes.

Atendiendo por tanto á todas estas consideraciones, hemos procurado que El Moscúico satisficiera las verdaderas nece-

sidades de la enseñanza de la lectura en libros manuscritos, presentando en su composición una profusa variedad de caracteres de letra, usadas hoy en las diferentes relaciones sociales; al propio tiempo que trozos escogidos de distinguidos literatos y una numerosa colección de cartas escritas por personas muy competentes en los asuntos de que respectivamente tratan, á fin de que pueda decirse en toda la extensión de la palabra que El Mosaico es un verdadero libro manuscrito.

Los Editores.

Aplaudo la feliz idea que
han tenido Vms de ofrecer à la
juventud, los facsimiles de los
autógrafos pertenecientes à los
hombres útiles de mi patria,
y me complazco en ofrecerles
los originales de mi colección
que puedan serles necesarios.

Barcelona Abril de 1866.

Santiago B. Paus

Fris. D. Juan Bastinos e Hijo.

Muy Frs. míos y amigos: Por una esquelita que días atrás recibí, vos desean VV. escriba algo para un librito de lectura que piensan VV. publicar, y no obstante el aprecio que les profeso, me veo en la precisión de manifestarles que en las circunstancias actuales me es enteramente imposible acceder á sus deseos. Figúrense VV., amigos míos, que hace ya como cosa de medio año que estoy casi ciego de un ojo, habiendo hasta ahora sido infructuosos los recursos de la medicina para curar mi dolencia. El facultativo atribuye esta desgracia á excesos cometidos en la lectura; y por más que yo no lo crea, pues nunca he sido tan estudioso como él se figura, no dejó de poner en práctica — mal que me pese — el precepto que me impuso de no leer ni escribir, especialmente de noche. VV. saben que el día lo pasó enteramente ocupado en mis deberes

profesionales; y tal vez para que no
invierta los cortos intermedios de una
clase á otra en cosas que me dañen
la vista, me envia Dios harto á menudo
otros males físicos que sirven de
grata distraccion á mis ordinarias
turbas. Y como si todo eso no bastase,
me da hijos que viven una vida tan
miserable, que despues de destrozarne
el corazon con sus continuos padeci-
mientos, vuelan á la region de los án-
geles dejándome sumido en la mayor
de las amarguras. Por mucha que sea
mi conformidad con la voluntad divi-
na, ¿estare de humor, amigos míos,
para complacerles en lo que ahora me
piden?

Recimévales su afecto y consideracion
su at^{to} amigo y S. S. D. S. M. D.

Ignacio Casati

En casa y Abril 25 de 1866.

Educacion física y moral.

En un libro bastante antiguo, he leído la siguiente anécdota: "Habia en Venia un ciudadano muy renombrado por su virtud y saber al cual quiso un príncipe confiar todas sus riquezas, ántes de ausentarse para emprender un largo viage: á este fin, mando reunir todos sus metales preciosos y fabricar con ellos una estatua que dió á guardar al referido sábio: Este, celoso de devolverla tal cual la habia recibido, la rodeó de guardias y la visitaba con frecuencia, examinando, sin embargo, unicamente su parte exterior. - Astutos ladrones se apercibieron de que el sábio no moría

jamás la estatua y que la guardaba a medias
 y poco a poco limaron por su interior el metal
 oxidado. Al regreso del príncipe al ir a levantar
 la estatua, todos se convencieron de que los
 cuidados del sabio habían sido inútiles porque no se
 había ocupado de otra cosa mas que de la superficie
 y el príncipe le condenó a un prolongado destierro."

¿Podríamos ahora con este sencillo ejem-
 plo demostrar la necesidad de que la
 Educación física y moral deban com-
 pletarse mutuamente? No nos sería
 difícil si tuviéramos espacio.

José Joaquín Ribó

No hay novedad ni mérito
en reconocer la importancia
y la necesidad de la educación
de la niñez. Es la preparación
de las ideas, es la escuela de
las costumbres, es el cimiento
de la civilización, la vida de
los pueblos, la mejora de la socie-
dad, el porvenir de la patria
¿ Quien ignora, quien duda,
quien puede negar esa verdad
trivial, que el simple instinto
sugiere a la razón no la pater-
nizara?²

Alejandro Oliván

Mis mejores amigos.

En mi tierna juventud era amigo de todo el mundo. Mi los niños que conmigo iban á la escuela, como los que no, todos me merecian singular predileccion, y algunas veia uno, cuando, aunque no lo conociese, me acercaba á él, trabajabamos conversacion y al poco rato ya éramos amigos.

- De donde vienes? me preguntaba alguna vez mi padre. - De pasar con mi amigo Pepe - Con quien has estado tanto rato? - Con mi amigo Antonio - A quien vas á buscar? - A mi amigo Pedro - Muchos amigos tienes, hijo mio, desíame mi padre, para que todos sean buenos. Dia vendrá en que quedarás desengañado de todas estas amistades, y cuando esto suceda


cuando desesperes de encontrar buenos y leales amigos, adviértelo: yo te proporcionaré conocimiento con unos, cuya fidelidad a toda prueba entusiasma, así como encanta la dulzura de su voz y su trato ameno é instructivo.

Pasaron algunos años y con ellos muchas ilusiones. De tantas amistades como tuve en mi niñez, solo conservaba una, la de un joven de una edad que siempre me había parecido bueno. Las demás se desvanecieron pronto como el humo al efecto del más ligero contratiempo. Pero un día, conocí que hasta esta última amistad no era verdadera. Una burla sarcástica que me preparó y cuyo objeto era hacerme servir de bobo para divertirse á costa mía, me convencieron de que ese joven no me quería bien, de que no era un verdadero amigo. Entonces, me acordé

de de lo que me habia dicho mi padre, y con el corazon angustiado por el dolor le dije: Padre; ya no tengo amigos y desesper de encontrarlos. Dónde estan los que V me prometió? Cogióme mi padre de la mano y sin decir una palabra salimos de casa. Atravesamos algunas calles y por fin entramos en una casa que no me era desconocida. Despues de subida la escalera nos introdujimos en una habitacion, donde estaba leyendo un hombre de fisionomia noble, dulce y en alto grado simpática. A su alrededor tenia un gran número de libros. Entonces mi padre, señalándome a aquel hombre y aquellas volúmenes con una gravedad no acostumbrada me dijo: Ahí tienes, hijo mio, los mejores amigos, los amigos que jamás te venderán: el Maestro y los libros.

Y en efecto, desde aquel día, no he sa-
boreado placer más dulce que la tier-
na amistad que constantemente me han
dispensado mi querido Waacke y mis
estimados libros.

Leuis Piig y Sewall



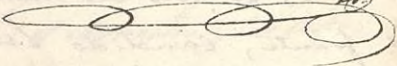
El Lirio.

— " Si las flores se secaron
" Al vigor del sol de estío
" 2 Como Venus del frescura
" 3 de encantos peregrinos,
" En' solo, al cielo levantas
" la frente, cándido Lirio? "

— " Es que guardé' encladoto
Una gota de rocío
Que depositó' la aurora
En mi seno alabastroino,
Y a esa dulce gota debo
La pureza con que brillo.

—
La inocencia es para el alma
Otra gota de rocío;
Aquellos que la guardáren
En maculada, hijos míos,
Abjarán siempre sus frentes
Tan puras como los lirios.

Felipe Jacinto Salas



Saludables consejos.

Queridos niños: Yo siento por vosotros el mismo amor que si fuese vuestro padre, y natural es que vosotros me améis como si fueseis hijos míos. Prestad atención y oíd lo que voy a deciros: No creáis q̄ bastas saber leer, escribir y señalar en las pizarras algunas cifras arábigas y figuras. Ante todo, hay un Dios Omnipotente á quien debéis adorar de todo corazón, porque es nuestro criador y el padre de todo el universo, nada se oculta á su vista, todo lo oye y todo lo comprende. La educación debe estar basada en el conocimiento del Dios poderoso que siempre es

ta' Delante de vosotros y es testigo de
todas vuestras acciones. Aprended las
máximas evangélicas y los ejemplos de
virtud que constituyen los debues del
hombre honrado.

Padres de familia, á vosotros á quien
es tanto interesada la educación de vuestros
hijos; á vosotros jóvenes mas interesados en
formar vuestras coraciones segun los preceptos
de la moral y religion; os recomiendo que
abrais esos preciosos compendios de lo
más útil que encierran los libros cristianos,
y encontrareis; unos, las lecciones que os con-
viene enseñar, y otros, la escuela que os con-
viene seguir.

Bernardo M. M. M.

Un consejo a los niños.

Todos vosotros, queridos míos, anhelaís tener aquella consideracion social que varias personas concurdas vuestras han adquirido.

Yo aplaudo tan noble deseo, y para que podais un dia ver la satisfaccion voy a daros un consejo.

La escuela, en donde pasais una buena parte del dia, es una pequeña sociedad en la que tambien hay individuos que tienen entre vosotros mayor consideracion que otros. Como la han alcanzado? Vosotros responderéis por mí: con un buen

comportamiento. Válgase, pues, de este mismo medio cada uno de vosotros. El que asista puntualmente y con la debida preparacion a la escuela, que sea docil a la voz de su Maestro oyendo con suma atencion sus lecciones, que trate a sus compañeros como él quiere ser tratado, y que se esfuerce en ser digno de ocupar en las clases el puesto más distinguido, permaneciendo humilde a pesar de su mérito, éste tendrá mucho adelantado para lograr una buena consideracion social.

José Ramon Mira

El arco iris.

El arco iris, á causa de la brillantez y variedad de sus colores, es uno de los fenómenos más hermosos que nos presenta la naturaleza; habiéndolo escogido el Señor como a símbolo de la reconciliación que hizo con los hombres.

Luego que Noé lleno de gratitud hubo dado gracias al Supremo Ser por haberte salvado del diluvio, oyó que el Señor le dirigia estas palabras: "Yo pondré mi arco en las nubes á fin de que sea la señal de la alianza.

que hago con la tierra." Palabras
consoladoras, queridos niños, y que
de seguro acudirán á vuestra
mente, si alguna vez vueltos de espal-
das al Sol contemplando como u-
na nube se precipita en lluvia
menuda, vierais aparecer tan
vistoso meteoro, entonces os recorda-
reis sin duda del diluvio universal,
de la magnificencia de Dios, de
su justa severidad con los malos y
de su bondad infinita hácia aque-
llos que guardan fielmente su
Santa Ley.

José Frías

La Providencia

No, el hombre no ha nacido únicamente para padecer. El sol no sale todos los días para alumbrar nuestro eterno llanto. En el curso de la vida humana, como en la naturaleza, los bienes compensan los males, el consuelo y la alegría alternan con la aflicción y los dolores. La aurora más espantosa y pura colora el cielo después de una noche de tempestad y estragos: la nevada de los montes, que, al derretirse, inunda á veces los campos, alimenta los ríos que los fertilizan: las nubes sueltan

la centella destructora, pero
 vierten en la tierra con su bené-
 fica lluvia la fecundidad y la vida:
 la benigna primavera disipa los hie-
 los del invierno. el otoño templó los
 ardores del estío. Así una mano enju-
 ga el llanto que hizo brotar del pechu-
 o otra mano: una voz amiga penetra
 en el alma del desdichado, y suavi-
 za y adormece sus pesares: una
 amante fiel, una tierna esposa
 reemplazan la pérdida de una
 madre adorada: un golpe inespera-
 do de fortuna trueca en prospe-
 ra y feliz la suerte del que se creía
 condenado á gemir hasta el sepulcro.

Eusebio Font.

La Guerra.

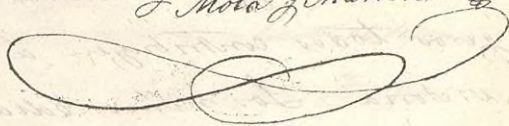
Si alguna guerra hay justa y santa, es la que hace un pueblo contra el extranjero codicioso que invade el suelo de la patria. Sin embargo, los pueblos dignos y amantes de su independencia concurren por triunfar. En una guerra nacional todo es hostil al enemigo: el país en masa se levanta contra el infame invasor y esto le aturde y desalienta.

En las guerras contra extranjeros todos contribuyen á la victoria. Los niños odian, los

Jóvenes robustos combaten, los débiles y los ancianos espían, las mugeres asisten a' los heridos, y los sacerdotes alientan y consuelan al moribundo, hablándole del premio que Dios tiene reservado a los que sacrifican su vida en aras de la patria.

Una nacion cuyos hijos todos cumplen con su deber en una guerra contra extranjeros es una nacion invencible.

J. Mola y Martinier



La aplicación.

Los niños que asisten á las escuelas, si desuellan por su talento, son generalmente hablando objeto de una benevolencia especial por parte de sus maestros. Los males, viendo que sembrán en tierra fértil, se complacen en contemplar el feliz resultado de sus esfuerzos.

Ciertamente que, si á una clara inteligencia va unida la modestia y una buena índole, forman un bello conjunto que Dios y los hombres miran con sumo agrado: pero, cuán pocas veces sucede esto!; cuán amenado un niño de felices disposiciones engraido por continuas alabanzas se fia todo á su talento y queda regado por falta de aplicación!; cuántos otros acortambados á ver elogiar su penetracion se hacen vanos y orgullosos!

(El talento es un don de la naturaleza): la aplicación es un esfuerzo del hombre. Por regla general el que debe sus conocimientos á la aplicación los estima en más, porque le creetan más, hace mejor uso de ellos, y es modesto y ufable en sociedad.

¿Y los que ni aun con esfuerzo consiguen brillar entre sus condiscípulos? ¡oh! no los despreciamos jamás! Tal vez á ellos es á quienes debemos más los profesores. En estas inteligencias de tardía comprensión, ¿cómo perfeccionaríamos nuestros métodos como alcanzaríamos esa sencillez y claridad en las explicaciones que ponen confianza á los niños de edad temprana en posesión de las ideas abstractas? Y además, es difícil ciertamente que brillen estos niños pobres de inteligencia, podrían no ser notable por sus conocimientos, por la confianza en su genio ó por su carácter emprendedor; pero tengan ellos buen corazón, perfeccionen sus cualidades con una educación esmerada y tendrán su felicidad al mismo tiempo que la de las personas que están en contacto con ellos, siendo agradables á los ojos de Aquél que, al dar un consuelo á todos los afligidos, dijo también:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Barra. Abril de 1866

H. Baya

El reino vegetal.

Con una infinidad de objetos á cual más apreciables, nos brinda el reino vegetal.

Raíces son las patatas, batatas, chufas y zanahorias.

Hojas son esa variedad de alimentos conocidos con el nombre de verduras.

Flores son las que nos proporcionan el algodón, el azafrán, el clavillo y muchas esencias aromáticas.

E, por último, las rasmas, las cortezas y las maderas de miles de plantas, prestan al hombre innumerables beneficios.

Maximas.

Mientras seas niño, debes aprender á ser hombre.

No dejes para mañana lo que podais hacer hoy.

Hay muchos que sienten los efectos de su ignorancia, pero ninguno se ha arrepentido de ser sabio.

Un hombre sin instrucción es semejante á un campo sin cultivo.

Quien no trata de ilustrar su entendimiento, desprecia el don más precioso con que Dios quiso distinguir á la criatura racional.

Juan Lopez Catalaño



Docilidad.

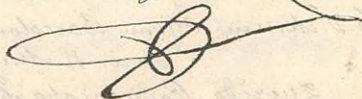
Sabéis, queridos niños, lo que es la Docilidad? Conozco que no entendéis como conviene esta palabra y por lo tanto voy á explicárosla. La Docilidad es una buena disposición para hacer las cosas, nacida de la suavidad y blandura de genio. Esta hermosa cualidad moral es propia de los niños bien criados y de los alumnos que se distinguen en las escuelas por su obediencia y aplicación, y demuestra un corazón noble, desinteresado y pacífico.

Cuando os mostrais dóciles á la voz de nuestros padres, les cobrais de dicha, les pagais una pequeña parte de lo que les debéis por lo mucho que han hecho por vosotros. Siendo obedientes y respetuosos con nuestros maestros, los compensais de los continuos cuidados é interés que exigen los conocimientos y la educación que os proporcionan. Cumpliéndolo con los superiores y las autoridades, contribuis á la conservación de la paz y de la tranquilidad general, que son causas de bienestar y prosperidad.

Sea pues fáciles, queridos niños, y agrade-
 dareis a Dios, quien dirigirá vuestros
 pasos en esta vida, reservándoos para
 la otra la merecida recompensa.

Barcelona 1 de Mayo de 1866.

Odon Jonoth



Al pulsar hoy la lira,
 Con mi festivo cántico,
 El reposo turbára yo del viento,
 Si hasta donde respira
 Tu tierno pecho Cándido
 Llegar pudiera mi sentida acento.
 Tu aspecto Contemplára,
 Y los perfumes élicos

Pudiera respirar de tu inocencia,
Cuando humilde ante el ara
De Dios, te elevas, fervida,
El corazón radiante de memoria.

Barcelona Octubre 13 de 1844.

Juan Antonio Carbó

Cartas familiares.

Sr. D. Mariano Oliván Barcelona.

Paris 14 Mayo/61

Querido Padre: acabo de llegar a este moderna Babel, y cojo la pluma tan solo p^a decirte que estoy sin novedad. Lo poco que he visto ha embargado mi ánimo; los muchos kilómetros recorridos tienen abatido mi cuerpo. Hasta mañana pues, que escribiré extensamente.

Am abraço à Mamã e N. ciente son el:
acendrado cariño de su respetuoso hijo

Viro Boulevard Sebastopol

69 - 2^a.

Juan A

S. D.^a Josefa Padriós

Mamusa

Barcelona 13 Abril 1866

Mi estimada madre: Hace cuatro días que me separé de V. y ya siento otra vez en el momento en que puedo abrazarla. Afortunadamente me consuela la esperanza de que este momento no tardará en llegar, pues terminando el curso en 1.^o Mayo, espero poder regresar á su lado de V. el 10 u 11 de Junio.

Aunque se acerca la época de los exámenes, no siento la menor inquietud, pues como ya le dije á V. esos días de Pascua, me

Picillo suficientemente preparado
para contestar con seguridad a
todas las preguntas del programa.
Es lo menos que puedo hacer para
conservarme digno del cariño que
V. me profesa y de los grandes sacri-
ficios que por mi educacion se
imponen.

Mil recuerdos a mi hermana
y V. querida madre, reciba el cariño
filial de su obediente hijo

Luis

A Luis Padrós
Barcelona

Manresa 15 de Abril 1866.
Mi querido hijo: no puedes ima-

finarte con cuanto júbilo me he enterado de tu muy estimada de un trayer.

Si en todas las épocas de la vida el corazón de una madre no cesa de palpar por sus hijos, se afan sabe de punto, no bien se alejan de su lado.

Y con mucho mayor motivo, temiéndote de dejar solo en una populosa ciudad, donde si existen grandes elementos para la instruccion de la juventud, no faltan tampoco para pervertir sus buenos instintos. Guárdate pues de amigos de costumbres licenciosas, de condiscipulos inaplicados, y ten siempre presente aquel conocido adagio "la mauvaise compagnie corrompt son compagne".

Por lo demás, me tranquiliza mucho la seguridad ó confianza que abrigas respecto á los próximos exámenes, pero no confies demasiado y aprovecha bien el tiempo que te queda hasta

entonces.

Mios querido Luis, persevera
en tus buenas inclinaciones y recibe mi
fraternal recuerdo de Maria y el acorda-
do cariño que te profesa tu madre

Josefa

Sr D Pedro Parcerisa

Cádiz

Tarragona 2 Mayo de 1866.

Querido hermano. No puedes figurarte la ale-
gria que reina en la familia. Ayer a las cuatro
de la tarde recibimos un telegrama de D. ~
Miguel Redondo, nuestro abogado de Madrid,
quien nos participó que S. M. el Tribunal Superi-
or acaba de fallar a nuestro favor el pleito
que tantos años hace viene sosteniendo ~
nuestra causa contra la de D. Roque ~
Pascual sobre derecho a la posesion de la
heredad titulada de Manzo Castañer de la

jurisdicción municipal de Segura
 Después del muchísimo tiempo que nos he-
 mos visto privados de tan rica propiedad,
 de los cuantiosos desembolsos que el litigio
 ha ocasionado y de los serios disgustos
 de que ha sido causa un resultado tan
 satisfactorio nos ha hecho rebosar a
 todos de puro gozo manifestándonos al
 propio tiempo que nunca debe desesperar-
 se del triunfo de la verdad y de la jus-
 ticia.

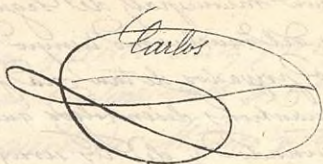
Por el correo de mañana esperamos re-
 cibir con la copia de la sentencia y
 noticias detalladas de este asunto y en
 el supuesto de que no puede estar lejos
 el día en que se nos ponga en posesión
 de los citados bienes, prepárate para
 venir tan luego como te lo avisemos.

Esta me encarga te lo diga toda la
 familia y especialmente nuestros amados
 padres, quienes de seguro no tendrán
 satisfacción completa si en aquel
 entonces no pudieran verte.

Recibe de todos cordiales afectos
 y en particular de tu hermano que

te estima

Carlos



Fr. D. Carlos Parcerisas,
Comagonas.

Cádiz 9 de Mayo/66

Mi estimado Carlos; con
que al fin salimos de aquello,
Loado sea Dios. Ven caudal de di-
nero, de disgustos y de paciencia
nos cuesta, pero al fin, bien venga
aunque tarde venga.

by
Miraya sabes que me
hallo en el país de los castillos en el
aire; así pues al recibir ayer la
tuya, que fue por la noche, empe-
zé á trazar planes y más planes.

y aun despues de acostado no pue-
de conciliar el sueño hasta la ma-
drugada, entretenido en desmontar
tierras, se entienda, con la imaginaci-
on, en plantar pinares y alamedas, en
cortar robles, en reedificar la casa del
Saumet, en formar prados, edificar al-
mucenes para la yerba S. & C. Si cona nun-
ca acabar explicante todo cuanto arreglé
en un santiamén, así que mejor será de
parto para nuestra propina vista, pues
para no faltar a la fiesta de que me hablas
aprovecharé la salida del "Hamburgo"
que toca en ese puerto.

Dá'me mis cordial parabien a nues-
tros queridos Padres y te recite un anti-
cipado abrazo de tu hermano que desea verte

Pedro

Trasobares 8 de Mayo de 1866.

Mi querida hermana Juana:

Con intenso placer he recibido la tuya en que me participas haber dado á luz una hija que pones á mi disposicion. Comprendo tu satisfaccion y acepto el ofrecimiento, no para privarte de tu querida hija, sino para educarla como Maestra que soy. Hasta que llegue el tiempo oportuno, cuidala con esmero. Pronto te tributara una sonrisa que sera la primera manifestacion de su amor hacia ti; desde entonces dirige sus sentimientos y no cedas inconsideradamente á sus exigencias; sobre todo

no pongas gran diligencia en adivinar
sus necesidades. Tambien se fijará en los
objetos de la que observe para que adquiera
ideas. Asi mismo ejecutará movimientos;
favorecelas con moderacion, que ellos tiendan
al desarrollo físico.

Por hoy me limito á estas indicaciones;
mas adelante ya te enviaré algunas con-
sejos, y ellos serán la manifestacion del
profundo amor que te profesa tu her-
mana

Marcela de Francisco



Fr. D. Miguel Armongo
Santiago de Cuba.

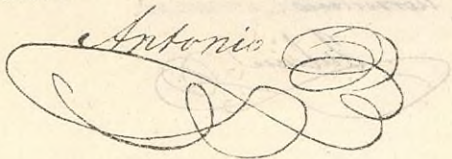
Valencia 7 de Mayo de 1866

Mi querido hijo. Estoy con
sumo cuidado por tu silencio en
contestacion a mis dos ultimas, se
han pasado seis corruos sin recibis
carta tuya, y atendida la fidal
solicitud con que siempre habias
corespondido a mi cariño, el caso
me parece muy extraño y me aset
tan temores de alguna desgracia
hasta el punto de que, a no habes
sido mis muchos años y los achaques

que son patrimonio de los mismos,
me hubiera decidido á embarcar
me para ir á verte; pero he
desistido al considerar los funestos
resultados que podia traerme una
navegacion tan larga y peligrosa.
De todos modos, te suplico encare-
cidamente que contestes á vuelta
de correo, pues ese estado de in-
certidumbre me agobia y me causa
un martirio insostenible.

Adios hijo mio, acuerdate
de tu padre que te ama y te
bendice

Antonio



Barcelona 29 de Abril de 1866.

Mi muy querido hermano: Hace ya ocho días que te reuní una cajita con los encargos consabidos.

Dime si los has recibido; pues temo que se hayan extraviado, y lo sentiría.

Ya hubiera perseguido al administrador de esta; pero antes he creído prudente esperar noticias tuyas, y creo que con ellas no tardarás mucho á calmar la impaciencia de tu querido hermano.

Julian

Aruzua 8 Setiembre de 1866.

Querida hija: Grande ha sido la satisfaccion que hemos experimentado al saber tus adelantos, y el buen concepto que mereces à tus profesoras.

Prosigue, hija mia en tus buenos propósitos, y ten por seguro que siendo aplicada, dócil y laboriosa; labrarás tu felicidad y te harás acreedora al afecto que ya sabes te tienen tus padres,

Casimiro y Sebastiana.

Sra. D^a Josefa Gil.

Lérida

Zaragoza 29 de Abril de 1866.

Muy Sra. mía y estimado amigo: acabo de llegar sin novedad y sin que el movimiento del tren me haya mareado como de costumbre, en lo cual no he tenido poca suerte.

Por este mismo correo escribo a mamá, que se quedó muy triste y creo estará lo mismo hasta mi regreso, por lo que suplico a V. no olvide su promesa de ir algún ratito a hacerle compañía.

Nada puedo decir a V. de esta

ciudad, pues aun. no hemos visto cosa alguna. Como no pensamos detenernos mucho aqui, lo primero que haré en cuanto salgo de casa, será comprar el vestido para V. y los sombreritos para las niñas que se sirvió encargarme.

Hendré V. la bondad de saludar afectuosamente en mi nombre a toda su apreciable familia, y disponga como guste de su invariable amiga y S.S.

L. S. M. B.

Maria Lopez

Dr. D. Julian Gomez
Burgos

Mi querido padre: Recibi su deseada y carinosa del 30 del que rige y me causa sumo placer la

noticia de que toda la familia
continúa bien, y el duquitiu resta-
blecido.

Confieso mi falta: querido padre mio:
es cierto que mi anterior no salió de
aquí con la puntualidad que otras
veces acostumbró a escribirle, y
también lo es que me valí de la su-
perchería de poner la fecha atrasa-
da para que U. creyese que se había
retardado su entrega en el correo:
más, ya que U. lo ha adivinado,
no quiero negárselo, propongo la en-
mienda y espero me perdonará esta
mentirigilla.

No he estado enfermo, gracias á
Dios, y no son tampoco las diver-
siones lo que me distrae de escribir
á U., pues no voy más que alguna
noche al teatro. Aunque U. no lo
crea, le digo que estudio bastante,
ahora que estamos casi á fin de

curso: mucho deseo que este termi-
ne, pero no tanto por acabar, como
decia mi hermano conociendo mi
aficion á este ejercicio, como por dar
un estrecho abrazo á todos Vds.

Si se puede comunicar mis cariño-
sas expresiones á mi madre, En-
rique y Juana, con muchos besos
á Beasacilito, y á O. le ama tier-
namente su respetuoso hijo.

Joaquin

Madrid 23 de Abril 1866.

Sr D Pedro Sabaté Corvera

Mi estimado Padre: mañana
celebra la Iglesia la festividad
de su santo Patron, y no cumpli-
ria yo con los deberes que me im-
ponen el buen afecto que V. me
profesa si no me apresurara á

felicitarle por semejante fiesta dese-
andole que en este y por muchos años
la celebre con todo el lloro
de felicidades apetibles. Dignese V.
hacer extensiva esta felicitacion
a chama y hermanas y V. reciba
el aprecio que le profesa su respetuo-
so hijo y G. G. L. B. G. M.

Gaudemus Sabate

Barcelona 23 de junio de 1866

Mi querida Anita: aunque algo
delicada por mi reciente en-
fermedad, cojo la pluma tan
solo p^a hacerte presente mi
deseo de que pases el dia de Sta
Ana con toda felicidad, en com-

gracia de tu estimado esposo,
de nuestros Padres y demás
familia, á todos los cuales
saludarás afectuosamente de
mi parte, dispensandome
que no sea mas extensa pues
la vista luego se me cansa. Adios
tu hermana que te aprecia
de corazon.

Joaguina

Madrid 24 Julio de 1866.

S. D. Pedro Tietan

Motril. Dieci 11 Agosto del 864

Durido Pedro: el sobre de

La presente carta, te habra' anunciado ya una desgracia; asi es en efecto: mi alma acaba de sufrir un nuevo combate; Claudio mi unica esperanza, mi sola alegria, acaba de descender al sepulcro a la tierna edad de trece años, Tu, que tambien eres padre y que has sufrido pérdidas qual esta, podrias considerar lo acerbo de mi dolor. En los primeros momentos, creí volverme loco y aun ahora véome precisado a soltar la pluma porque mi cabeza se desvanece y no puedo condicionar las ideas.

Tuyo de corazón

Ambrosio Spantner

D. Ambrosio Martínez : Dénia.

Notiul 13 de Agosto de 1864.

Querido Ambrosio; acabo de recibir la tuya del 11, y con ella la triste noticia del fallecimiento de tu hijo, tu primogénito Claudio.

Yo, que aun no tengo cicatrizada la profunda herida que me causó la muerte de mi inolvidable Elvira, puedes suponer si comprendo el dolor que semejante pérdida te ocasiona. Pero en medio de este sentimiento, necesario es que nos acordemos de lo transitoria que es nuestra vida, de lo delatante de nuestra existencia, para abrir nuestro pecho á la esperanza y dirigir nuestras miradas á una region más serena y apacible, en donde podamos esperar, fiados en la misericordia divina, un bálsamo regenerador que nos compense las infinitas amarguras que lacoran nuestra alma durante nuestra corta y penosa peregrinacion.

Adiós. Pues tu vivo dolor y haz como yo . . . esperar y confiar.

En amigo que te quiere.

Pedro Estau.

A D. Juan Maristany
Masnon

Cádiz 3 Junio / 66.

Querido primo: Sacabamos de
entrar en esta bahia, despues de
una feliz navegacion; sobre el 25
evento que la Paquita entrará ma-
gestuosamente en el puerto de Bar-
celona, y para el 29, Dios mediante,
no ha de faltar como buen hijo del
Masnon, a su celebrada fiesta, tu
primo que te quiere

Andrés

Iglesia.

Los primeros cristianos, para no dar lugar a tener de comun con la idolatría, usaron de la palabra iglesia para indicar el edificio destinado á la celebracion de las ceremonias religiosas. Esta misma palabra usa S. Pablo en su 1.^a Epist. á los Cor. Cap. XI.; la usa tambien el Cardenal Wiseman en su Fabola; Bastis en sus Palabras Sacramentales; el abate Bourasse en su arqueologia cristiana; Mason Neale y Benj. Webb en su sinoptico de las iglesias de la edad media; se encuentra usada en el Dictionnaire de la Conversation tan recomendado en todas las naciones, y

la hallamos usadas en multitud de obras altamente recomendables.

La palabra iglesia es la más propia para indicar los edificios destinados á la reunión de los fieles que asisten á la celebración de las ceremonias religiosas del culto católico.

Los paganos, los idólatras, los protestantes, tienen templos: los indios, pagodas: los musulmanes, mezquitas; los judíos, sinagogas.... los católicos solo tenemos iglesias.

Jose D. Mestres Arg. to

El deseo de la violeta.

Cuando Flora, la reina de las flores, hubo hecho nacer la violeta, cuando la hubo adornado con los colores más delicados y agradables, cuando le hubo regalado el cuerpo de mariposa y el delicioso aroma que la describe en el suelo donde crece: — Hoija de mi casto reino, le dijo ¿qué dádiva puedo añadirte para completar tu gracia celestial? La flor modesta contestó: — Dádme un poco de yerba para que me oculte.

(Traducido de "La Comedia Infantil" de Luis Patissonne)

Celestino Barakat
y Salazar

Importancia del estudio de la Geometría y Dibujo lineal en las Escuelas.

Ver las formas de los cuerpos, hacer su comparación e imitarlas según la Naturaleza las ofrece, es un ejercicio que dilata y robustece el entendimiento, engendrando la idea del orden, del arreglo; desmenuzando el sentim.^{to} por lo justo e inclinación hacia lo bello.

Medio poderoso de desarrollo intelectual y de perfección moral, el estudio de la Geometría y Dibujo lineal, sirve luego de apoyo fuerte para crecer en las ciencias, ó manejar las

Artes industriales con novedad útil
y agradable.

El niño pasa de la escuela a con-
tinuar sus estudios para una carrera
literaria, ó es dedicado á un arte ú
oficio: por cualquier camino que gire
ha de encontrar el beneficio de tra-
bajar iniciado en estas dos materias
que más fortifican la razón, ilumina-
nan la ciencia, adiestran la vista
y la mano, ordenando los re-
cursos del ingenio.

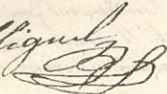
M. Tejada

Agricultura.

El hombre no debe vivir como los animales solo por el instinto de conservación, es perdiendo todo de la vida natural; al contrario, en fuerza de su razón y actividad ha de prestar su auxilio á aquella para obligarla á mayor produccion. De otro modo, cómo atender á sus complicadas necesidades? He aquí el objeto de la Agricultura, verdadera ciencia, creadora de indispensables recursos de subsistencia, y por lo mismo protegida y fomentada por todos los Gobiernos ilustrados: tanto que en estos últimos tiempos ha venido á formar parte del programa de enseñanza de las Escuelas de Instrucción prim.

Es esta en nuestros sentires una ciencia feliz y honorable, pero su enseñanza no ha de reducirse á la simple lectura de un libro de su clase que al ordinario sucede. Aquí como en todo, la viva voz del maestro con su buen método ha de facilitar

El resultado que se apetece. Empie-
 cere por dar á conocer, si quiera
 sea en borquijos, la organización
 y vida de las plantas, las tierras
 con sus mejoras y abonos, las labo-
 res con las animales y primicia-
 les instrumentos de labranza, y
 por fin, revivir el cultivo especial
 de las plantas ó sea su particular
 triguero del modo más sencilla po-
 sible. Para proceder en todo ello,
 siempre de una manera educativa,
 haciendo observar de paso la fuerza
 secundante de la tierra y la vaci-
 da y abundante producción de que
 es susceptible auxiliada por el in-
 genio del hombre, y más que todo,
 por la bondad del Supremo Autor
 que nos ha criado.

Dom. de Uquely


La Oración de la tarde.

¡Qué hermosa es la naturaleza! Cuán admirables son las obras del Ser Supremo! Así exclamaba Marta al contemplar, desde una esplensa galería, rodeada de sus amantísimos hijos, la majestuosa caída del sol. — En efecto, en supremo instante en que el astro del día des- pende entre brillantes fulgores sus últimos y trémulos rayos a la tierra, ¡dominable y sagrado espectáculo! En el Occidente, bañado de hercúneas tintas, empinaba a vistumbrares, entre blancas y azu- ladas nubes, la estrella precursora de la noche, un tripe lucero de la tarde. Un gran manto de sombra cubría ya los silenciosos valles y que- cibles setos, y el dulce y delicioso rocío caía en menudas gotas sobre su rica alfombra, menguando de fresca yerba y de pintadas y olorosas flores que, al recibir en sus cálices, como en copa sagrada, las crista- linas gotas, exhalaban al viento sus perfumados aromas y embalsa- maban el aire. Era el suspiro tierno y el beso amante que la ma- turalara enviaba a su Criador.

Marta y sus hijos contemplaban estupefactos el admirable aspecto que toque ofrecía el sol al terminar su carrera. Veían flotar en Occidente su dorada cabellera, despidiendo innumerables rayos y volutas de luz, entre brillantes y arreboladas nubecillas, de cárdeno celaje y de mil variados colores, y le veían también precipitarse, desde su magnífico trono, lenta y majestuosamente a los abismos, cayendo en el blando y es- pumoso lecho de los mares, como si quisiera bañarse en sus serenas ondas, y refrescar su enrojecida frente.

Poco a poco las misteriosas sombras de la noche coronan en los altos montes y empinadas colinas; las tímidas aves volaron presurosas a esconderse al abrigo de sus amantísimos nidos; dejó el labrador sus rudas tareas; el gusano quitó el pesado yugo y salió suelta a sus cansados buques; y el rústico zagal y la bella pastora recogieron también sus ganados, para encerrarlos en su tugurio húmedo y ridículo. El silencio profundo empezó a reinar en la tierra, como si quisiera entregarse al reposo y descanso tranquilo de la noche.

Y él se sentía el humilde ronco y acompañado se los cencerros, el no-
lento de los masones, el murmullo de los juvenes, y el canto popular
de los tabiegos. A lo lejos rucan se escuchan algunas luces y el
humo empujado que sale de las rústicas chimeneas de los par-
tores.

En este instante suprimo se oye retumbar en toda la comarca
la voz vibrante de la campana, que llamaba a los fieles a la
Oración. Marta y sus hijos doblaron sus rodillas y elevaron
al Señor esta sentida plegaria.

Hijos míos, exclamó esta cristiana y bondadosa madre: el pri-
mero deber de los niños es ofrecer a Dios un justo tributo de
amor y reconocimiento. Bendigamos y glorifiquemos el sa-
grado nombre del Señor.....!!!

Oh, Dios mío! acoge con benignidad mi ferviente ruego!
¡Cuida con paternal amor de estas inocentes criaturas,
pa que no se desvían de la senda de la virtud! Ací-
vanos en tu santa morada un lugar entre los justos!!!

Calló la piadosa madre, y oró en silencio. Un rayo
tibio de luna, cual celestial aurícula, iluminó las fron-
tes de esta beatita familia.

Poco después, Marta y sus hijos dormían dul-
cemente un apacible y regalado sueño; des-
cansaban con santa tranquilidad.....!!!

Domingo Fernandez Arred

Apólogo.

Los metales y las piedras, las hojas y las flores, los peces y las aves, la mar y el cielo enriquecieronme á porfía con sus colores más espléndidos. ¿Quié son palmera y rosa al lado de estas plumas que me engalanan? Al lado de estos hermosos ojos de esmeralda, azul y oro, ¿qué valen la luna y las estrellas? qué, los arboles de la mañana? qué vale el mismo sol? —

Aquí decía maytusco un pavo real, extendiendo con majestuosa calma el ancho círculo de su magnífica cola.

— ¡Zopenco! exclamó desde un almendro una maravilla urraca. Como el sol se haga noche, dime, papanatas, ¿qué te

quedar?

El pavo no dijo esta boca es mía.

En esto, en lo más repuesto del bosque sonó el canto de un ruiseñor; y la armonía dulcísima, traspasando el aire, volaba hacia el cielo. Embelacadas estaban las aves y las flores, y el mismo sol parecía suspender su carrera.

Mi señor pavo bajó la cola, y con ella entre piernas tomó las calzas de Villadiego.

Pero esta es la hora en que todavía no ha caído de su asno.

Oganó como antaño se pavonean los pavos.

Eni' Coll y Velin

La mayor y más sólida riqueza, que un padre puede legar a sus hijos, consiste en una buena educación.

Pero todos los esfuerzos que hagan aquellos para preservársela serán ineficaces, si los hijos no los secundan con su aplicación.

Sentada esta verdad innegable, el hijo desaplicado, sólo con su consentimiento, va sabiendo su ruina e incurrirá en una de las faltas más viles y despreciables, cual es la ingratitude.

Nunca mireis, jóvenes

lectores míos, el estudio y el
trabajo como una carga
pesada: reflexionad que ca-
da hora que dediquéis á ellos
no es un tiempo robado á
otras distracciones que pue-
dan halagaros más, sino
un seguro paso que dae
hácia vuestra felicidad,
cumplido premio de vuestras
vigilias y única y cons-
tante aspiracion de los se-
ñores á quienes debeis
la vida.

José Marco

El amor más santo.

Los hijos son las cadenas de oro que entazan a los esposos.

Esas cabezas rosadas, cuyos rubios cabellos son aiséolas celestiales, cuyos labios balbucean palabras ininteligibles para los estranos, pero que hablan un lenguaje de amor para los padres, y cuyos primeros pasos en la vida hacen brotar torrentes de halagüeñas ilusiones, son los lazos que acaban de unir dos almas en otras tantas almas, cuya inocencia purifica los últimos vestigios de la pasión exhalada en los primeros transportes.

Queda entonces en el corazón, co-

mo en el fondo del crisol que arrojó todas las escorias, el oro puro de ese afecto santo, suave y tranquilo, libre de los arrebatos fugaces y enriquecido con los sentimientos del deber, de la gratitud y de la mutua esperanza de un porvenir que prolongan nuestras y queridas existencias hasta lo infinito.

La verdadera riqueza la lleva consigo el que no abraza vano deseos, el que sufre resignado los males de la vida, el que no se aparta de su familia en pos de goces impuros, y saborea el placer sin remordimiento que se halla siempre en una esposa amada y en los hijos que son pedruzcos de nuestro corazón.

Gregorio Amado Larrosa.

Universalmente se conviene
en que no haij filosofia mental
verdadera, sino se funda en una
Sicologia cientificamente ver-
dadera. La Frenologia es, p. es,
un sistema de filosofia mental
cientificamente verdadero, porq.
establece las facultades del alma
por un asenso fundado en
la concomitancia del raciocinio
y la verificacion esterna,
unico criterio de verdad
cientifica. - Barcelona a
4 de Mayo de 1866 -

Mariano Cubi y Soler

El Respeto.

Solo dos cosas merecen res-
peto en este mundo; la virtud y el
saber, pero nada contribuye tan-
to a pervertir estas dos cualida-
des, y desinvestirlas, como el
afan de ser respetado con todo
lo que tiene apariencia de saber
o virtud, sin existir realmente.

Los espíritus débiles, los ca-
racteres pacíficos, las almas im-
pulsivas e inocentes, adolecen por
lo regular de este defecto, aunque
involuntariamente, y el mal que
de ello resulta es tan grave, co-
mo el entronizamiento del vicio,

que consiste nada menos que en dar alas á los hipócritas, para que se remonten á alturas que solo debieran ser accesibles á los buenos y á los sabios.

Los egoistas dicen que el remedio ó la energía de los pensadores para no favorecer á los hipócritas es el vicio de pensar mal y la propension á dudar de todo, (al mismo tiempo que se lamentan de la corrupción del siglo) y establecen el falso principio de que no se ha de venir con nadie. De aquí que el hipócrita tenga el favor de los egoistas, de aquí que unos y

ellos rechacen la censura y la dis-
cusión, de aquí que el hombre in-
moral llegue á tener fama de santo
y sea bien admitido entre los bue-
nos, de aquí que el atrevido ó el
favorecido pase por sabio sin ser
más que un embaucador.

No hay necesidad de pensar mal
para distinguir: basta solo pen-
sar. Da que los timorosos y los paci-
ficos, por ser ya en ellos una costum-
bre el respeto, no son capaces de re-
solverse á pensar, para hacer dife-
rencia entre la virtud y la hipocri-
sia, al menos las almas tiernas, los
corazones de los jóvenes, que todavía

no han sufrido grandes embates, y no
tienen todavía idea del peligro, que
venganse con tiempo y resuelvanse
á pensar y á distinguir cuando no tie-
nen mas conocimientos de una perso-
na que por su apariencia. En re-
sumen: cuando reconocian la verda-
ra virtud y al verdadero saber, pro-
ternerse los jóvenes ante ellas, que
no es, esto humillacion; cuando es solo
apariencia que ofrece duda aparen-
se del que la ostenta, cuando recono-
cen la faldada combatida con ener-
gia, sin escudarse á los pacíficos, y hasta
humillanta, si tienen fuerza para a-
ello.

Antonio de Bofarull

Lautarés.

Son las estrellas del cielo
del Dios eterno los ojos,
y van diciendo a' los malos
"no os buscamos a' vosotros."

En la puerta de una iglesia
un ciegucecito hay que llora
porque no puede mirar
a los que le dan limosna.

La inocencia es una planta
que florece una vez sola,
y la virtud una flor
que al tocarla se deshoja.

La treura de aquella joven
al huracan lo mecia,
las llevabas bien treurade
y quedo destrenzadita.

No hay musica tan hermosa
como el canto de las aves,
pero muy pocos los escuchan
porque se canta de balde.

Yo se una canta blanca,
yo se una carita negra,
en la primera hay la gloria
y en la segunda las penas.

Si el cielo esta encapotado
manana estara sereno;
mi catalina del alma
tus ojos fija en el cielo

J. Pelayo Bini

La resignacion es una hija del cielo, tan dulce, tan bella, en el alma de la criatura mas perseguida, y mas impetuosa, donde ama la tranquilidad y el bálsamo del consuelo: no hay pena que no alivie, ni herida cuyos dolores no calme.

La resignacion no es la falta del sentimiento: es el sentimiento mismo, reavivado, embellecido con la conformidad que encierran estas humildes palabras:

- Dios lo quiere !

Los mas terribles golpes de la suerte se hacen llevar de vos con esta consoladora reflexion: por que sabemos que todo lo que Dios dispone es para nuestro bien, q. El es nuestro tierno y amoroso Padre, y que su inmensa sabiduria ni puede engañarse, ni engañarnos, al ofrecernos, como recompensa de nuestras penas, el Reyno de eterna gloria, de suprema bienaventuranza.

María del Pilar

Simón de Marco

Anécdota.

Un sabio padre de familia reposaba de un largo paseo sentado a la falda de un montecillo, mientras sus dos hijos jugaban a corta distancia. El mayor de ellos se había entretenido la tarde anterior en observar una multitud de hormigas, que en aquel mismo sitio acarreaman provisiones a su vivienda, y en poner en su camino granitos de trigo de que los laboriosos insectos se apoderaban inmediatamente. Ese día cambió de diversion y arrojaba migas de pan a los gorriones, lo que le impidió reparar que su travieso hermano cegaba con piedras el hor-

miguero y aplastaba con el pie a las desdichadas hornigas.

El padre, que seguía con atenta mirada los movimientos de ambos, los invitó a sentarse a su lado, y sacando un libro del bolsillo se puso a leer en voz alta un tratado de Historia, á la que eran los niños muy aficionados.

— Papá, dijo el menor interrumpiéndole, yo no encuentro ninguna diferencia entre el fundador de un pueblo y el conquistador.

Pues la hay muy notable, contestó el buen padre, el fundador hace bien á los hombres como tu hermano á

los pájaros y a los insectos; el conquistador suele tratar a los pueblos como tú a los animalitos.

Yo no haría mal a los hombres, papá, insistió el rapaz; pero a los irracionales es diferente, y más cuando son hormigas que roban el trigo de las eses.....

¡ Ah cuán criminal es el niño, interrumpió el prudente padre, cuando para vindicar sus hechos necesita apoyarse en la culpabilidad ajena! Tú no estás facultado para castigar los hurtos de las hormigas: tu hermano, más bondadoso, ha practicado aque-

lla excelente máxima: "Haz bien y
no mires a quien."

Pilar Pascual de Sanjuan.

El arte.

El arte es uno: las formas q̄
reviste son varias —
Esta variedad se funda en
los distintos medios q̄
tiene el hombre p.^o repre-
santar sus ideas. —

Estos medios son: la voz,
las líneas y los caracteres
positivos. De aquí el arte
mural, el lineal y el
literario. —

Una cartilla de costura

se á muy del alfabeto,
los primeros rudimentos
de la música y de la geo-
metría, podría hacer con-
cebir desde muy temprana
no la idea del lazo que
une todos los conocimientos
humanos p^o alcanzar
el fin q^e con ellos debe el
hombre proponerse: La
Verdad.

J. Marijarrés

Los archivos ilustran
 Historias: La Historia guía
 los Archivos. Los historiadores
 antiguos y modernos
 que han observado estas
 máximas han prestado un
 señalado servicio a la ciencia
 que profesan porque bebien-
 do en las puras fuentes del
 pasado han dejado de perpetuar
 los errores en que otros incurrieron.
 Los que han abandonado estos
 laboriosa senda no merecen el
 nombre de historiadores y si
 solo el de meros recopiladores.
 La Historia guía los Archivos,

por que la base de su perfecta clasificacion no es otra que la cronologia. Marcados los acontecimientos por los historiadores, vienen los documentos á atestiguar la veracidad de sus asertos, y el que á través de la luz de una sana crítica acumula ordenadamente los dogmas de la fe histórica, construye la peana de un sólido monumento á las pasadas generaciones. Lo que fué no puedo dejar de haber sido, y á ello es preciso atenerse.

Manuel de Bofarull

A cualquier parte que tus pasos se dirijan
 piensa que te acompañan las miradas de Dios,
 que por su inmensidad se halla en todo lugar:
 los pensamientos que tu mente concibe, y los
 afectos que se suscitan en tu corazón, por o-
 cultos que sean, recuerda siempre que todos
 los ve claramente la sabiduría infinita del
 Señor. En las tinieblas de la noche, lo mismo
 que en la claridad del día; en el silencio del
 retiro como en el bullicio de la sociedad, tienes
 a Dios delante de ti, siendo testigo de todos
 tus pensamientos, deseos, acciones y palabras;

y á tu lado al angel bueno, que la misericordia divina ha destinado para que te defienda y dirija por el camino de la gloria. Cuida, pues mucho de no ejecutar jamás cosa alguna que contrite á tu benéfico protector; y reflexiona la falta que entonces cometerias, estando siempre como estar, en la presencia de Dios. Ten á Dios en todo tiempo, y amale de todo corazón. Huye del peligro, evita el pecado, y vivirás tranquilo y feliz; porque la paz y la alegría son, aun en este mundo, el premio de las buenas obras.

L. de S. Bauluz y Bea. Probr.

Al mejor Tesoro.

Antonio y Matilde, niños de talento y de corazon, saltaban de gozo con un peso duro en la mano cada uno el dia del cumpleaños de su papá.

— ¿qué pensais hacer de ese dinero? les dijo la madre, que los contemplaba participando de su alegría.

— Yo lo guardare, contesto Antonio, para comprar libros y otras cosas útiles cuando las necesite.

— Bien pensado, hijo mio; debemos conservar lo que poseemos, lo mismo los bienes materiales que la instruccion adquirida para darle conveniente aplicacion y acaer provecho.


— ¿tú, hija mia, qué destino

piernas darle?

— Si me lo permite V., querida mamá, replicó la niña, lo llevaré a Petra, la vecina, que va siempre descalza. ¡Qué contenta se pondrá comprándose zapatos!

— Muy bien, dijo la madre conmovida, tu idea es buena y digna de alabanza. Si das un valor duradero al peso duro, pues las obras de caridad son un rico tesoro que depositamos en el cielo, donde no se enmohece, ni pueden arrebatarlo los ladrones. El peso duro no es moneda corriente sino entre los hombres, pero las buenas obras son una moneda que tiene valor más allá de los estrellas y que abre el camino para la vida eterna.

M^{ra} Carolina



La mansedumbre.

Entre las muchas virtudes que deben adornar vuestra alma, ninguna es tan preciosa, que rida más, como la mansedumbre. Ella es como un fresco rocío que amorosamente mitiga la flama de todas las pasiones; es una luz serena que se parece una suave colorido sobre el cuadro de las tempestades del corazón. La mansedumbre no es la debilidad, antes es señal de gran fortaleza, porque siempre

es el fruto de la victoria y del um-
plato dominio del hombre sobre sí
mismo. Es el nervio de la fuerza del
espíritu; y por aquí que sea el
osado del orgullo, se embate sim-
pre en una coraza apaisable y sig-
nada. Es tan eficaz y poderosa la
moral del hombre, que Dios no se
valió de otra arma para
vencer y castigar al mundo.
Es el grande arsenal del cristia-
no, de donde saca el arcángel para
derribar á los soberbios de la tier-
ra. Antonio Campy y Fabre



Madrid y Agosto 28 de 1846.

Amigo, ayuda á poner
si es posible el buen nombre
literario de nuestro país en
el lugar que le corresponde:
cuando se habla en España
de literatura no parece sino
que nada hay fuera de
Castilla, vean que nuestros
abuelos no fueron menos:
antes tal vez mas que los
suyos.

J. Sol y Padris

Junio.

Los sabios no están acordados sobre la etimología de la palabra Junio. Algunos creen se deriva de Juno, diosa á la que estaba consagrado este mes; otros suponen que este mes era en precedido por Jubi, diosa de la juventud.

Junio es el sexto mes de nuestro año. En su principio este mes tiene lugar el solsticio de invierno. Los días, durante el curso de los meses del año por todas las partes situadas en la parte septentrional del ecuador. Hasta el 21 de Junio crecen los días

Y luego descan.

Luis Vata

La buena compañía.

- Dices que la orgullosa dalia no tiene aroma, ¿verdad? Pues ven: aspira estas...

- ¡balle! pues da buen olor!

- Siempre ha crecido cerquita de esta rosa, y el aroma de la rosa ha llegado á ser el suyo.

(Traducido de La Comedia infantil de Natibonne.)

Jos. O'Figuera y Roda

Zaragoza 20 de Abril de 1866.

D^o Gerónimo Borau y Clemente

Muy Sr mío y de mi distinguida consideracion. Mi espíritu conserva siempre para V. un recuerdo imperecedero, y mi corazón, inflamado por la gratitud, le ama con tal entusiasmo que no encuentro palabras con que expresar lo que entiendo y lo que siento. Y como no habria de suceder así, si V. me ha quedado en la espinosa carrera de la vejez. Si, mi querido

de S. Jerónimo, V. distinguido literato, V. que tantos laureos ha obtenido en su brillante carrera, V. que por sus merecimientos ha llegado a desempeñar el importantísimo cargo de Rector de esta Universidad Literaria, V. que tanto es y tanto vale me ha colmado siempre de bondades. Quince años hace que soy Maestro público de Lavagosa y a nadie debo tanto como a V. Las visitas con que ha honrado mi estableci-

iniente, los reservados consejos que
 le ha merecido, y hasta la po-
 ca instrucción literaria que
 hoy alcanza, a nadie se lo ha
 debido mas que a su destino
 quida persona. Nunca he sido
 halagado por U, antes bien me
 ha manifestado continuamente el
 exceso valer de mis trabajos. Pe-
 ro si esto he hecho U en mi pre-
 sencia, que ha hecho U en mi
 ausencia, amigo mio. No ha en-
 salado U mi establecimiento. No
 ha extendido U mi credito como
 Maestro. No ho ponderado mi
 celo y mi entusiasmo avivando
 en mi exos meritos, sino que

guia poses.²

Quien hace esto es un verdadero amigo, un amigo de esos que nunca se estiman con lo que valen. Yo le quiero desde lo íntimo de mi corazón y aprovecho estas líneas que mas de una vez le eran linnos: en ellas aprenderan el valor de la amistad.

Acepto a esta prueba de acendrado cariño que le tributa su respetuoso amigo y

S. S. C. B. S. M.

Valentin Zabala

Mi querido Tabala: Me ha conmu-
vido V. dulcemente, pero casi ha qui-
tado a mis servicios su carácter de
desinteresado: me deja V. tan deudor,
que no sé si en mi, no muy larga, pero
si muy cansada edad podré satisfacer
todo lo que a V., y al magisterio en
general, estoy debiendo.

Siempre he creído q. la li-
bertad, conquistada de improviso, so-
lo podía estender sus raíces y ha-
cerse inmortal en nuestro suelo
con el otorgo natural de la instruc-
ción y educación; y como estas
para ser naturales, necesitan ser
generales e inspiradas desde la
infancia, he creído q. al magi-
sterio tocaba consolidar ^{las} bases de
las conquistas del derecho y de la

ciencia, y hacer legal, pacífica y viable la obra movida de la revolución.

¿Cuánta importancia concede a la primera enseñanza y cómo no ha de acariciarla en su pensamiento? ¿Quién ve en V. tan celoso apóstol de esa propaganda como no ha de distinguirse en su aprecio? ¿Quién le quiere tan de veras y cómo no ha de decir siempre la verdad?

Con ella le aseguro a V. de su amistad su affmo

Sevill^o Bernal

Las ampollas de jabon.

La mañana es hermosa. Vagan por el cielo umbelillas blancas como nubes. Flores de mil colores matizan el prado. Las aves se estampan centeadas en los ramos y las ramas se murujan murmurando en el aire.

Un niño se entretiene en hacer ampollas de jabon. Nubes y ramos, flores y prado, pájaros y raras todo se refleja brillante en las transparentes paredes de las ampollas.

Hace uno, hace dos, hace tres. Las tres

se deshacen al nacer; otros se pierden en el aire; pocos llegan al suelo. Los que forman una gema dura siempre.

Hace cuatro, hace tres, hace seis.

Todas nacen, todas se desvanecen del vaporoso y cristalino globo queda tan solo la gota de agua y la semilla de base.

Pobre niño de todas las ampollas de jabon que ha formado, solo le queda consuelo en la mano, llanto en los ojos y un desengaño en el alma.

Volvere nunca mas a hacerlas. Oh! se las hara de joven, edad de las ilusio-

nos: las hará en su edad madura,
época de esperanzas; las hará en su
vejez, tiempo de desencantos.

El niño pasará la vida haciendo
de ampollas de jabón. Febril si ha-
ciéndolas logra q' al cansancio, al tra-
bajo, al desencanto no tengamos q' ane-
darse los remedios.

El niño solo depara deshacer ampo-
llas de jabón el día en q' ampolla de ja-
bón al mismo, se convierte en el celeste
soplo de q' fue formado. — Tragedia
Acto I.

Entre los estudios á que el hombre debe consagrarse, es el más importante el de conocerse y dominarse á sí mismo. Los audaces novadores que más bríosamente atacan contra la tiranía, suelen entrar en olvido que los mayores enemigos de la libertad humana son las arrogancias y los malos instintos. Por esto, ha dicho un ilustre escritor que la posesión de nosotros mismos es la condición indispensable de

la virtud, la garantía de nuestra independencia y nuestro título de soberanía. —

La virtud no necesita rodearse de la inmensidad de los torques ni de la solada de los desiertos: en el teatro del mundo es donde lucha más poderosamente y alcanza más señalados triunfos. Verdad es que suele presentarse como irracible a los inimos juveniles; pero si logramos escalar su templo presentándole el atributo de modestas ofrendas, hallaremos sus umbrales cubiertos de larganas y modestas flores que engalanan y legran hermosa nuestra vida.

J. Leopoldo Méndez.

La felicidad.

Como te dije ya, amigo mío, creo muy útil, instruir a tus hijos también de que la felicidad sin amarguras no se halla en el mundo, y es en vano buscarla. Aquí no estamos más que de paso: nacemos y vamos dirigiéndonos a la eternidad y hemos de sufrir las incomodidades del viaje. Además, al soldado solo se le premia cuando después de la lucha ha alcanzado la victoria.

Nuestra vida es la lucha: el descanso, la gloria, nos aguarda en el cielo.

El hombre puede sin embargo vivir tranquilo y feliz en medio de las tormentas que le rodean. Para esto solo se necesita virtud y fe. Aquel cuya conciencia no puede avisarle tiene asegurada la paz de su alma: la fe le conducirá a través a la más heroica resistencia en las adversidades. Esto es in-

negable. La virtud de la Felicidad porq^a
 es el estado tranquilo del alma libre
 del desamparo de las pasiones, y
 porq^a Dios no deja nunca al f^o de
 síguelo. Puede envidiarle Dios de mucha
 gloria, afianzar mas su virtud;
 pero abandonante es culpable.

Facil es prevenir la dicha, el
 incesante consuelo q^e tra de es-
 perimentar al alma a la q^e Dios
 sustenta siempre y llena con su
 amor y su gracia divina. El
 valor y la perseverancia q^e puede
 dar al hombre esta idea: Dios esta
siempre conmigo, es incalculable.
 El q^e llegue a convencerse de
 esta verdad inmutable será un
 héroe en la desgracia. Pero
 como alcanzar esta fe? lo he
 dicho ya: Haced bueno.

Y acordaos, pues, esta máxima
 a sus hijos: sed buenos y todo
lo deseáis lo tendréis por años
de vida.

Joachim Gladig

Los extremos se tocan.

De lo sublime á lo ridículo no hay
mas que un paso.

Esta expresion muy comun en el dia
es atribuida á Napoleon I: viene á
ser una paráfrasis de la otra:

Los extremos se tocan:

Los vicios, dice un autor célebre,
son las virtudes llevadas al exceso.
Los defectos son estas mismas virtu-
des á las cuales falta alguna cosa,
y lo mas frecuente es ser la nega-

cion de determinadas virtudes.

La pusilanimidad, por ejemplo, es un defecto, y la temeridad un vicio; esta es el exceso de coraje, la otra la negacion del valor.

Los vicios y los defectos son extremos que se borran. De aqui se dijo.

In medio consistit virtus.

J. J. Bastien

De algunos tiempos a esta parte, hay
muchos que se elevan en un
a Veruscosito en sublime cualidad
de hijo de Dios. Haurante, sabio,
legislador, filósofo, y se conceden
en fin cualidades extraordinarias
y superiores a todo hombre
pero disentan su esencia divina
y se niegan su personalidad
en el misterio de la Trinidad
sacrosísima, rebujando por lo tan
to todos los misterios del cató-
licismo. Basta una prueba para
destruir un error. Los hombres
no hacen nunca sus revoluciones
sino por la fuerza y para la
fuerza. — Solo el hombre-Dios, ha
llevado a cabo la revolución ver-
al mas grande que han visto los
siglos con sus palabras. "Anas
los unos a los otros"

Luis Mariano de Larrea

Estamos en ese momento
 en que el Sattin-bangus de
 puer de agotadas tabas y
 recuerdos, del equilibrio
 buca en la cuerda sobre
 que vacila un punto que
 no existe.

En ese momento el pie
 que no encuentra donde apo-
 yarse vacila; el cuerpo que
 no encuentra un pie sobre
 que descansar se bambolea;
 las contorsiones son inútiles,
 los esfuerzos vanos y aquella
 planta humana que flotaba.

ligera sobre la encada, se
deploma cayendo con toda
la gravedad de una piedra
de seis arrobas.

J. Selgas

Fortuna.

No es verdadera fortuna,
cuando así se ve se llama por
algunos, nacer noble, vivir rico,
haber o poder mucho, sufrir poco.

No es verdadera fortuna, por
que la honra, la riqueza,
los conocimientos, el poder y

Los gozos, son cortos que nos
deja a la puerta de la tumba.
Después de un caso de haber
exposado o de haber hecho
por obra suya virtud.

Pero si fortuna verdadera
cumplir con el deber; por que
los buenos obras nos acompa-
ñan siempre, salud y dichu-
ros días, colmándonos de
paz.

Audi, que de oír lo
querida, de una de ser oír-
sumado. *Quirlos Pecos*



No hay quien conozca bastante el corazón humano, porq. como el mar tiene inabundables abismos donde solo penetra la mirada de Dios.

El miedo es una especie de prisma q. descompone cuanto por él se mira, agvando los objetos mas pequeños y empesqueñece a los hombres, mas grandes.

Maria Mendore de Dios

En otro caso, habria sido
activo operario en esa Biblioteca
que considero muy
fructuosa para el profes.
vado de la enseñanza, y
además por la continua
ente diffusion de los conoci-
mientos útiles.

J. J. Montaner

No se habrian impreso esas Me-
morias, si el am. Sr. Ripoll no
me hubiese prometido conregir-
las con libertad; lo que ahora ha
xa, animado por V. Es por

Desmas decir a V que no tenga
ociosa la sincera amistad de
este su apas. ^{do} Capp. ^{m,} y sermo
g. le estima y aprecia

(1.) Felix, Objo de Astorga

(1.) El Ilmo Fr. Dr. D. Felix Torres
Amat, traductor y comentador de
la Sagrada Biblia.

Lo que te minué de cátedra o ca-
nonicato es, idea fija, pues está con-
venido de que debo preciarirme este
vivir y funcionar lo menos posible
en facultades intelectuales, para res-
talearme? completamente en el

siguiente verano. Si no hubiesen cambiado el personal de la Jefatura Política, no hubiera sido extraño que se me hubiese nombrado catedrático de Lengua Castellana en el Instituto de segundo curso de la Provincia. Mayo me había despedido de esta esperanza cuando la lectura del decreto del nuevo plan de estudios me la hecho concebir aunque distinta y menos segura. En la facultad de Instituto de filosofía se marcan las clases de Lengua Castellana y Retórica y Poética, Mitología e Historia, las cuales todas me mandaban de molde, doy una de

ellos, enaltecidos

D. D. Ferrer

Monseigneur meurtre il W leura
queriendo tener mi firma auto-
grafa. Yo sabiendo su nombre y
sus obras le hubiera escrito por
conducto de V. D. Mas V meca las
firmas que Guera, y con ellas la
seguridad de mi agradecimien-
to.

As apdo am^v

Piscual Madrid

Después de Dios, el objeto mas digno de nuestro amor y de nuestros homenajes es la Santísima Virgen María. Llegada desde la eternidad para ser Madre de la Trinitad, al paso que para Madre del divino Verbo y como Santora del humano linaje, vino al mundo enriquecida de tal cúmulo de dones de naturaleza, gracia y gloria, que la constituyen obra maestra del poder y de la sabiduría del Eterno. No aquí por que la Iglesia católica tributa á María un culto especial inferior únicamente al que es debida al so-

berros Autor del universo, pero su
perior al que damos á los ángeles y
santos. Ella desde su trono augusto
ve nuestras miserias y necesidades; y
puede satisfacerlas como Benefactora de
las gracias celestiales; y siendo nues-
tra dulce Madre, solo anhela por
nosotros; que motivos tan poderosos
para acogerlos bajo su asilo pa-
trino, y correspondarla con una
filial ternura! Esta es la que los
que aman y glorifican á María
obtienen la vida eterna.”

Josa Codina Abv. J. J.

Si alguna vez, hijo
mío, si alguna vez, por tu
mal, tuvieres la debilidad de
inclinarte á cometer alguna
acción nefanda, no te redim-
can los medios q. se te ofe-
recan p.^a ocultarla: no fies
en la esperanza de q. sea
secreta, jamás, conocida ni
revelada. Esa engañosa in-
tención llega á conducir
al cadalso?

¡Y quien me cuenta
va' á mí!... dice en su van-
gancia, el q. robó y ocultó la
cuidad de la noche, la
ba y mata . . .

¡ Ah !! - Horroriza y es-
panta tan necia con fanga.
Surgen mil causas,
mil coincidencias, mil
casualidades, p^o encontrar
y confundir al culpable.
Si de estas aun pudieses
librarte, no te ocultarás
nunca al ojo de Dios, q^e
penetra por los mas pro-
fundos y recónditos luga-
res.

Las acciones huma-
nas, pues, solo se enjuer-
den o desechan, por la bon-
dad o maldad q^e ellas entra-
ñan.

Narciso Gay

A una discipula mia del
colegio de * * *

Srita D^a * *

En la carta de V. lo vi
pio que en otras de sus condiscipulas, inspiradas por idénticos afectos, vos son satisfaccion que Vds guardan vivo en sus almas el recuerdo del que fué su director espiritual y literario. Tambien yo conservo en mi espíritu la memoria de Vds; y hoy queriendo sobre mi el peso de una parroquia importante, no puedo menos de volver del vista hácia el pequeño rebaño de mi querido colegio. Felices dias aquellos en que despues del haberme consagrado á las tareas ap. tólicas ó literarias iba yo á dirigirles una plática quitada á Vds. correspondian con su atencion! Dichosos instantes

aquellas en que al depositar ya en sus
 pechos el Pan de los Angeles sentia
 inflamado mi pecho en la pura
 llama que vera brotar de los cora-
 zones de Vds! Yo depositaba en esos cora-
 zones lo mas precioso que consigo
 en el mio; la ternura religiosa. Sus car-
 tas me persuaden de que la piedad mi-
 coprova Vds un nombre varioso i una
 lira; sino un sentimiento, una in-
 spiracion. Yo de de aqui, por medio
 de su correspondencia percibo el per-
 fume de esas flores que regué con a-
 fectuosa solicitud, y sobre las que vi
 caer el rocio del cielo. V, como algu-
 na, otra de sus amigas de colegio,
 se encuentran ya en el gran mun-
 do; que el mundo no mandite nunca
 esas flores! Conerven Vds los re-
 cuerdo de fe, de piedad que procuré
 edrar en su corazón, y será el me-
 jor obsequio que tributar puedan
 al que fui un dia su preceptor y se-
 rá siempre su affmo ser y cogit^o

Ventrell y Mayo 18
 66 J. M. G. Ferrer

Sr. D. Jayme Palomes.

Mi querido amigo: queda U. admitido en nuestra Academia de Buenas Letras, conforme le propuse, por unanimidad, y con general aplauso de los votantes.

Me congratulo, al felicitar á U. pues me cabe el doble placer de haber satisfecho con deber de justicia y de amistad, y de haber honrado un cuerpo literario á que me esfuervo de pertenecer, el mas antiguo tal vez de España, pues data de fines del siglo XVI.

He tenido el gusto de recibir en nombre de U. las felicitaciones de mis compañeros, personas respetables en sus

mayor parte por su saber y representación.

Como el objeto principal de la Academia es el completar la historia de Cataluña y de sus glorias, sin escluir por esto los demás géneros de literatura, esperamos que U. se servirá favorecernos con alguna producción digna de la fama de su talento.

Doy á U. las gracias por la indulgencia con que calificó mi opúsculo y deseo tener el gusto de verle y presentarle á mis compañeros y amigos, mientras por tal se repite y muy sincero es su serv^o y B. S. M.

Joaqⁿ Noca y Cornet

Barna 2 de marzo de 1841.

Como la base de la instrucción
es la educación, y de la falta de
esta se resienten muchas perso-
nas inteligentes, como q. los ma-
estros deben estar esquisitamente
educados, por q. ellos son los
q. pueden y deben educar a los
niños. Esto se resiente en toda la
vida de la familia de una educa-
ción esmerada: falta q. es
curda q. el tiempo y el trato
llegan a cerrar: pero no
sin dejar la cicatriz y
sin q. en ocasiones idias se
abra de nuevo.

9.

Juan Portada

Muy Sr^{mo}. Sr^{mo}.
juntó luego el gusto de remi-
tir a V^{ra} los honores que S. M.
la Reyna nuestra Señora le
ha concedido Lo celebro in-
finito y le doy a V^{ra} la entera
buena

Juan Donon Cortés



Madrid y Cuzco 9 de 1745

Muy Sr mio: he elabrado
la atenta carta de
Dij me es desusible
no poder acceder a
sus deseos.

Jco Martinez

de la Roja

Paris 3 de mayo
de 1844.

En un Album.

Entre el coro de Vates que a profusa
celebra de tus gracias el encanto
Permite, si aspirar puedo yo á tanto
que al par de ellos te deue la voz mia.

Que aunque de la olvidada prosa
ya dije de improperios el preyo santo
al exultar tu nombre, un mérito canto
en mi labio redunda todavía.

En saber, en virtud y en hermosura
yo te he visto crecer, en tí se aboga
toda la perfeccion de la criatura.

Mas si mi canto por fiabilidad te enoja
culpa de esto á mi edad heyto maduro,
y si no basto aun, rompe esta hoja.

Buenafarlos Atribay

gran verdad dijo aquel que dijo que la mormuración hace a los hombres famosos o a famosos.

¿Se ve, en efecto, con mormuraciones de este o de aquel? Un resultado contrario, por lo común, al que el mormurador se propone. Así es como la mormuración, que es un vicio, da frutos de virtud.

Los maldicientes, los decidores, los murmuradores, los calumniadores, con estas cosas todo el día representando acciones ajenas, echan a perder las suyas. Sucédeles lo que a los que barren las calles. Las dejan limpias, sin polvo y sin todo, pero ellos quedan sucios de todo y de polvo. Pues mormuradora de las acciones de otro, te obliga las más de las veces a que se ensucieles, y mien-

Aun que el marmasado queda limpio,
el murmurador cobra fama de mas ha-
blado. ¿No a esto baxer para llenarse
de polvo?

A mas, es preciso conocer a fondo la
sociedad siempre el hombre maltrata-
do es el que mas brilla. con golpear un
diamante, no se consigue tener mella
en el sino pulido. con murmurar de otro,
no se consigue rebajarle, antes se le engran-
dece. Tanto se le da es que la piedra pe-
sada cuanto mas se restringe y frota
mas relumbra.

Lo que muchos calumnian, muchos envi-
dian. lo que muchos envidian, muchos
respetan. Siempre lo que se envidia es
bueno.

Despues de pasar por el tuniz de la
murmuracion, los murmuradores acostun-
bran a salir deos y mas celobies. No sabe
de lo propio con los murmuradores, de que-
nes ya dicen el gran golpe:

que lengua que las honras atropella,
pocas veces se vio morir con ella.

Vit. Balaguer

Fuerte en el siglo, ya estaría yo mad-
 chito, y ahora me dice mi corazón
 que todavía puedo ser útil á los
 hombres. Yo no pretendo que los de-
 mas me imiten: solo deseo que
 no me arranquen de este desierto en
 el que busco la medicina para mi
 alma y para las suyas. Ellos, los de-
 adoros de riquezas temporales, afañen
 se en pos de ellas, escurriñen los
 senos de la tierra, siguen los mares,
 y busquen fuerzas motrices para
 crear, y mejorar, y ofrecer nos las ma-
 villas de los cuerpos: yo, si se cansan
 y caen postrados los levantaré, y si
 se amilanar he de darles ánimo, y
 si naufragant he de recogerlos y am-
 pararlos, y si por fin cansados de las

riquezas de la tierra con que á la vez
 las están dar al barro una capa de oro,
 suspiran por las riquezas del alma,
 diríales en donde están y he de po-
 nerlas á su alcance. Ellos, los engendra-
 dores de hombres, busquen enhorabuena
 la beldad y los deleites licitos,
 y crean que así han de transformar
 en el antiguo Eden sus moradas: que
 yo, cuando por sus hijos tengan pesares,
 que no acertaron á prever, les pro-
 curaré los únicos consuelos que
 existen, y tomaré de la mano á los
 pobres niños, y cubriré la desnudez
 de su alma, como ellos cubren
 la de su cuerpo. Ellos, los batalladores,
 reúnen en todas partes la gloria, los tri-
 unfos, el aura pública de entusiasmo
 llena, y pidan á la fama celebridad,

y manden á muchos: que yo obedeceré siempre, y en aquel día en q^e los triunfos se convirtan en tristes azares, y los aplausos en maldiciones, yo les diré que no se entreguen á la desesperacion, que hay algo menos estéril que aquellas glorias y aquel entusiasmo, y que pueden hacerse superiores á todas esas cosas y engrandecerse mas que antes de su desgracia.

Fernando Patoot ⁽¹⁾

(1) Notario de las Vegas

Borna y Feb.^o 26. de 1830.

En te in cliste frayle

Moster, en lo quisisse, tu

ze lo ten. Mi dice el pro-
verbio castellano; y Sigo
yo, miserable pecador,
que pues v. conociendo
mi pequenez me ha ani-
mado con sus luzes à es-
cribir una obra superior
à mis débiles fuerzas, con
que v. con la molestia de
ganimarla. Preparase
v. à leer despropósitos,
à corregirlos si es qd
en abundancia no le
desanima, y en fin à
añadir, quitar, modifi-

car, y hasta à entregar
à las llamas los tres
adornos en adorno
que envío à v. con es-
te objeto.

P. de Bofarull.

Melodía matinal.

En la hora en que la naturaleza se
 asemeja à un feliz ensueño, la mañana
 hablaba y las campanas respondían.

Ella decía: Bello es el nombre de A-
 donai. Ellas respondían: Niviu es la estre-
 lla de la mañana.

Ella decía: El viento y las olas que des-
piertan dicen el nombre del Señor. Ellas
respondían: El marinero devoto dirige sus
velas y la niña que vea sus ojos haice
María la estrella de la mañana.

Ella decía: El mundo, casa del hom-
bre, Meno está del nombre de Dios. Ellas
respondían: El templo, casa de Dios, lle-
no está del nombre de María.

Y la mañana tenía con sus colores,
las campanas, y las campanas esparían
sus sonidos por la mañana.

Y ella y ellas decían: Dulce es que
diganos siete veces: Venus-Maria.

Barcelona, 1836

M. Muelhila y Fontanals

La Sección de humanar^l ha encargado
á V el arte micrológico y según reglam^o
de la Real Academia, relativo á D.
Juan Franc.^o Basore. Nadie está en
mejor disposición q^e V. para desempeñar
este encargo que no dudo aceptará
V. con gusto.

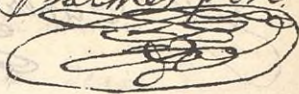
Soy de V. spñe su mas apas^o

J^on Turner

11 de Abril

Yo desearia que tú que
sabes mi posición, tu que me
conoces á fondo, me ilustrá-
ras, y con toda libertad, por-
que ya sabes que yo confío
mucho en un buen amigo,
de quien tengo pruebas harto
abundantes, de que por nin-
gun motivo quisiera engañar
me.

Jaime Balmea plor.



S.
Dich 19 Mayo de 1841.

SECCION COMERCIAL

Sr D Prudencio Ramos
Tabadell

Barna 15 Mayo de 1866

Muy Sr mio. Entre el com-
pleto surtido de lanas que obra
en mis almacenes existen va-
rias partidas propias para su
fabricacion, cuyas no dudo le
daran el resultado mas satis-
factorio por quanto al par de
tener un pelo muy fino son
sumamente descargadas, y co-
mo deseo entablar con V opera-
ciones de alguna importancia
y de conveniencia mutua, pue-
de contar con que procurare
proporcionarle las mayores ven-
tajas que me sean posibles y

bajol este supuesto espera sus
órdenes en demanila de algu-
na partida de las citadas en
at.º y G. G. L. B. J. M.

Juliol Martinero

Sr. D. Blas Blanco - Tarragona.
Coruña 10 Enero 1866.

Muy Sr. nuestro: por vapor
"Adolfo" recibirá V. 100 pipas va-
cias, procedentes de la última par-
tida de aguardientes, de los que
en primera ocasion no será mal
nos remese otras 100 de igual
clase y fuerza que las anteriores.

Con de V.º afines S.º S.

Parera y C.º

St. J. Ramon Anglada.

Recu.

Barcelona 10 Abril 66.

Muy Sr. mio: desembarcados los cue-
ros Buenos-Ayres que vinieron en el
Bergantín "Cepito" se lo avise á V. por
el quiere entrar en compra, seguro
de que seria para V. un buen negocio en
adquisicion, atendida sus circunstancias
de pelo y carnes y la escasez de clases bue-
nas que hay actualmente en la plaza.
La casa receptora pretende 36 en cat. el
99 sin bonificacion alguna por tara ó
averia, ó sea al barren, mas niervo
muy probable pueda obtenerse alguna
pequeña concesion entrando en el nego-
cio por todo el cargo. V. vera lo que le con-
venga, mientras aguarda sus ordenes en affm.
D. B. L. M. Sr. J. Ramon Anglada.

Sr. D. Mariano Fernandez
Barcelona.

Reus 11. Abril de 1866.

Muy Sr. mio; digo a su grata de ayer que por haber recibido estos dias una fuerte partida de cueros. B. S. Aires. procedentes de Marsella, con la cual han quedado surtidos estos fabricantes por un par de meses, no puede convenirme el negocio que me propone, al menos por ahora, pues con los cargos, que se esperan en esa y que deben llegar dentro pocos dias soy de opinion que este artículo debe sufrir una buena baja, mucho mas estando, como lo está, surtido el consumo por mucho tiempo.

Si supiese V. alguna partida en renta, de Costafirmes dulces, Puerto Rico, salados, o cualquier otra clase por el estilo, y que pudiesen obtenerse con buena ventaja, ya se servirá avisarme pues segun fuesen me las quedaria.

De V. affmo P. S. L. M

Ramon Anglada

D. Nuevaventura Arau
Vendrell.

Barcelona 21 Abril 1866.

Muy Sr. mio: Segun mis deseos
ayer he entregado al ordinario de
era, Pedro Salvat, un paquete que
contiene las dos mantas que V. se sir-
vió comprar en esta su casa; en im-
poste de R^{na} 248^{rs} á favor de la au-
ta al pie de la presente, se servirá
abonarmelo en cuenta.

Sin otro particular, soy de Vd.
atento y S. S. q. b. s. m.

Felipe Modera

Nota.

2 mantas de lana. á 124^{rs}. son 248^{rs}

Sres Oliver y Fournadona
Manresa.

Barcelona 3 Abril 1866.

Muy Sr^o mío: sirvame recomen-
darme á la mayor brevedad posible
ochó piezas delino, segun expresa la
nota que va continuada al pie de
la presente, procurando que en las
de N^o 5 haya una pieza que tire
de 70 á 80 canas, dejando las demas
en su tiro regular.

De V^o cit.^o y S. S.

Juan Sintierra

Nota de pedido

3	piezas	lino	off	de	N ^o 1
2	"	"	"	"	" 3
2	"	"	"	"	" 5
1	"	"	3/4	"	" 1

San D. José Ramos

Micante

Cádiz, y España 27 de 66

Querido Señor mío y amigo:
en virtud de la Orden contenida en su
grata 15 del que en esta he procedido
a la compra a los S.S. Glopast y Ca.
y embarque por $\frac{1}{6}$ y riesgo en favor
de José P. n. Garcia de esa, que sale ma-
ñana, de las 10 balas algodón Nueva-
Orleans, 25 Bengala, y 30 Tolep que
deballa la factura de corte y gastos que
con conocimiento incluyo, y por los cua-
les dejo \$ 5746. 10 anotados en el de-
be respectivo.

Esta mezcla verificada tal como
viene surtida, esto es, $\frac{1}{4}$ N. Orleans por
 $\frac{1}{4}$ y $\frac{1}{2}$ de cada una de las otras dos clases, no
dudo que con la buena preparacion de
esa fabrica le dara excelente hilo,
con ventaja de unos 4 pesos por quin-
tal, sobre el Placidonia puro.

Sin otro particular se su-
pita de Vd. aff. el S. J. B. S. M.
Roberto Wünger

S. D. José. Martí
Cherter

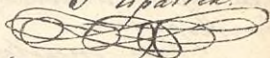
Mar. y Abril 3/66.

Muy Sr. mio: Sin apreciadas de V. a que
contesta, sirve la presente para suplicar
te, que a su vista, se sirva V. proceder a la
compra y sesenasa por $\frac{m}{c}$ de los maderos
melis de en puente que a continuación de
tallo, al mejor precio posible, y bajo condic-
on precial de montar bien a tea en sus
cuates faces.

Sin mas queda siempre de V. atento S. J.

J. B. S. M.

J. Espaltán.



- 4 Doblés de 28 a 30 palmos
- 10 filas medida regular
- 12 filetas de media carga y 12 de 300

Sr. D. José Castellet.
Valles

Valencia 15 Abril /66.

Apreciable amigo: con la suya 10 del actual
obra en mi poder en letra \$1000 " - " 8/11

á mi orden y cargo Proure de esta
que por aceptada le abono en $\frac{1}{2}$, salvo su
cobro.

Sirvase V.^d enterarme del precio de
los aguardientes en ese mercado, previ-
niendo á los vendedores que las Jerezanas,
que no midan los 36 grados cubiertos de
Reaumur al temperado quedarian de
 $\frac{1}{2}$ $\frac{1}{2}$.

Soy de V.^d como siempre aff.^o S. S.

G. B. S. M.

Comilo Torres

D. Domingo Aquillanes
Pamplona

Barcelona 8. Marzo 1866.

Muy Sr. mio: segun sus

instrucciones de V. hoy me girado
a' su cargo una letra de \$ 41,
600,000 & de of. de los Sres. Rojas y
Vidal Heerm^o cuyo importe le abo-
no por reembolso de igual can-
tidad que me hizo el abono de co-
bra por mi cuenta de esos Sres
Salvador y albarados.

De V. at.^o y S. S.

J. S. M. P.

Ant. ^o Piró

D.^o Ant.^o Recasens.

Villena.

Barcelona 15. Abril 1866.

Muy S.^o mi d. hoy me he permi-
tido girar a' s. y a' s. de of. de

9^{na} Ant^{da} Jrcipa, una Ho de p^{da} de
 800^{rs} y no dudando de la ac-
 ción favorable le daré V^{da}, le abo-
 no dicho importe en cuenta por
 saldo de mi factura 24 Noviembre
 último. Esperando me favore-
 cerá V^{da} cuanto antes con sus gra-
 tos encargos, soy de p^{da} ab^{da} y S. S.

G. S. M. 13.

Francisco Diezmal

Documentacion.

Recibirán del D. Lorenzo
 Catalán, la cantidad de
 mil cuatrocientos reales
 vellón, que me ha entru-
 gado p^{da} de los tres Casti-

No. y No. de Valencia
Madrid 11 de Mayo 1866
Arizun y sobrino

Cuenta de los trabajos de car-
pintería que Jaime Bausá ha hecho
para D. Tomás Arana.

1865

Julio	9	2 Armarios p. ^a poner loza.	52o	R.P.
Septre	4	1 mesa para comedor	32o	
Octubre	6	arreglar la mesa del escritorio, rascar el sobre y barnizarla toda - - - - -	3o	
		Total	87o	

Recibi Jaime Bausá,

Manresa 11 Julio 1866.

Pagare.

Pagare á noventa dias fecha y á la-
-or de D. Nicasio Gallego, la cantidad
de cinco mil reales vellón, que me presta
-graciosamente en el día de hoy.

Murcia 5 Enero de 1866.

Rinaldo Planas.

Por \$255#

Carta orden.

Fr. D. Plácido Montoliu.

Borjas 7 Enero de 1865

Muy Lr. mid: Et seis dias vistas se servirá V. man-
-dar pagar por esta s' y á la de D. Pablo Malatx
-trecci. entos veinte y dos duros, que deja á V. abonaz-
-dos en el m. affr. amigo y

Onofre Latorre



Quibusdam de legibus gubernandi
la custodia de quibusdam rebus
custodiri per aliquos de quibusdam

quibusdam vendit con. Maria

Anna 1147. 165.

~~Anna Maria~~

PUNTO DE DEPÓSITO
Calle de La Riera
numero 30



CONDICIONES DEL PAGO

Al contado con descuento

de 3/4 p/100

LA ESPAÑA INDUSTRIAL

BARCELONA

Hecht ha de los géneros que D. Mariano Compañera y C.^{os}
ha comprado a esta Sociedad en la siguiente forma

Fechas	Piezas.	Canas	P ^o	Precios	R ^o V ^o	C.	R ^o V ^o	C ^o
4866								
Abril 21	1	32	1	14 p 9	Descuento 3/4 p/100		254	73
					Rebajas		8	84
					que he comprado a la Sociedad		249	92

J. VIDAL Y CA

PAQUE # 110



HABANA 24 febrero del 1865

Yo — Ocho — dias unido se veniente V. mandado y pagar
 por este Sumera de Cambio no habiendo habido por la segunda
 o tercera vista, orden de D. Diego de Bona y C. y
 la cantidad de ciento diez pesos fuertes
 ordenada de D. Juan Mas

para que se pague en el mes de abril

de cada año. Mandado de D. Juan Mas

N.º 13725

Francisco

para sentar
 J. Vidal y Ca

Letra de cambio es un documento, por medio del cual una persona puede percibir los fondos que tenga en poder de otra domiciliada en distinto lugar, mandándole que pague una cantidad determinada á la orden de un tercero, ó quien aquella lo recite en el modo que se conviene.

Las letras deben protestarse ante escribano público cuando el pagador rehuse su aceptación ó pago al plazo fijado.

El tenedor de la letra protestada puede reembolsarse del valor de la misma, y gastos ocasionados librando á cargo de su cedente, ó de cualquier otro de los endosantes, incluso el tirador, para lo cual hace una cuenta llamada de resaca, cuya forma mas usual es como el modelo que sigue.

Cuenta de resaca de una primera de cambio de Pson. 1,000, trada en Santander el 24 de Mayo del corte año por D Pólas Gonzales á 8 p. á la orden de D Estanislao Oliva y cargo de D Antonio Fernandez de este comercio, protestada por falta de aceptación y pago.

Capital de la letra	Pson. 1,000.
Protesta, acep. y pago.	" 66.
Timbre p. del reembolso	" 10.
Com. de casa 1/2%	" 50. 70
Corre. 10/100	" 10. 14
Portes de cartas	" 4. 16
<u>Total S. C. u. P. Pes 50.321. —</u>	

De cuyos diez mil ciento cuarenta y un reales vellón me reembolso en esta fecha, en letra á vista, orden D. Ramon Figueras, y cargo mi cedente D Estanislao Oliva de Santander al cambio del par. Barcelona 10 Abril 1866.
= Antonio Isaura =

Como corredor de número de esta plaza certifico que el cambio sobre Santander es el mismo que expresa la resaca que antecede, en cuya negociación he intervenido.

Barcelona fecha supra = Ant. Llovera.
Nota. donde no hay corredor, poner la certificación de comerciantes.

